

Blog del pase de la ELP

Publicación reservada a los miembros

Nº 12 - 10 de febrero 2022

Ciclicidad

Manuel Montalbán Peregrín

En “*Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria*”, Freud recoge un episodio vivido en un viaje que le ayuda a demostrar que el olvido remite a una modalidad precisa de memoria. El debate sobre el pase, o la interpretación de la Escuela, no nació ayer, pero nos cuesta registrar, anudar, sostener. Es un síntoma de la ELP: confundir el block maravilloso con una tabula rasa. Ello nos aboca a la ciclicidad concéntrica, la repetición, con dificultades para detectar la dimensión contingente, y dejar de ocupar una posición subsidiaria. La Escuela sujeto, afirma J.-A. Miller en la *Teoría de Turín*¹, significa que la Escuela es una experiencia inaugural en términos analíticos, esto es, en la medida en que inaugura un nuevo sujeto supuesto saber y que su historia es una sucesión de fenómenos subjetivos analizables. Es por ello que Lacan pensaba que la Escuela tenía necesidad de analistas. Algo siempre por venir, una tensión rica entre el propio caso y la Escuela.

Hace 12 años, Miller² inauguró el debate sobre el pase en el *Journal des Journées*, a partir del fracaso, podríamos decir, del Colegio del Pase de la ECF, en contraposición a la autorización de sí misma de Sophie Gayard, como candidata no nominada que le dirige una misiva: “pequeña voz de una mujer descontenta consigo misma, desplaza su punto de emisión para convertirse en la voz de algo así como el espíritu del psicoanálisis”. En aquel momento, se resalta, en diferentes intervenciones del debate, la ausencia de nominación de AEs por más de un año, la cuestión de que el pase no se reduzca exclusivamente al AE, sino interrogar el lugar del pase en la *Ecole*, una batalla cotidiana homóloga a la batalla sobre el lugar del psicoanálisis en el mundo. Miller resalta también que no se avanza poniendo “la falta del lado del otro”, porque el dispositivo implica a cada uno en la Escuela.

Pero en esta ocasión los ejes iniciales que se manejan son otros, al menos en la ECF, tras los primeros testimonios de Pase durante la plenaria en sus últimas Jornadas: desconcierto mayoritario, pero también satisfacción, más minoritaria, por lo que representa de apertura. Nunca he sido muy amigo del “se dice”, “me han comentado”, por eso me alegro de la puesta en marcha de esta ronda de intervenciones en forma de blog en las Escuelas. Escuelas, que lo son de la Escuela Una, y también en su singularidad. Los debates sobre el pase en una escuela, con la situación privilegiada para ello de la ECF en este momento, son muy importantes para pensar la cuestión en el resto de la AMP, sin duda, pero hemos de tener presente también que la situación del pase en cada Escuela tiene sus condiciones.

Dos ejemplos claros que considero que permiten valorar su especificidad entre ECF y ELP: los dispositivos están estructurados de manera diferente, y el Colegio del pase no se reúne en la ECF desde hace varias décadas, en palabras del Consejo de la ECF, mientras que, en la ELP, el segundo Colegio del Pase se desarrolló en marzo de 2015, convocado por el entonces Presidente, Santiago Castellanos. En un comunicado de la Presidencia, de abril de 2015, se puede leer que "El Colegio del Pase pudo realizar un amplio y animado debate sobre los puntos fundamentales del orden del día: las demandas de pase, las nominaciones, la designación de pasadores etc. y pudo concluir manifestando de forma unánime la importancia de la continuación de la experiencia del dispositivo y la recomendación de efectuar mínimos cambios en el reglamento que fue aprobado en la Asamblea general de noviembre de 2011". La modificación del art. 5 del Reglamento se aprobó en la Asamblea General de diciembre de 2015, de manera que "El Colegio del Pase se reunirá por convocatoria del Presidente de la ELP con el fin de realizar un balance del funcionamiento del dispositivo del pase y de proponer eventualmente las modificaciones que se requieran. La AMP será informada de esta convocatoria y asociada al trabajo del Colegio".

En las dos pasadas asambleas generales de la ELP se valoró la oportunidad de convocar el Colegio del Pase, también en la secuencia sobre el cartel del pase en el V Encuentro “4+1 El Plan Lacan”, donde la mayoría de intervenciones, comentaron el papel del secretario/a del cartel del pase, y

ciertos problemas con las enseñanzas del cartel. El momento del debate en la ECF es otro, como comentaba, e incorpora elementos muy interesantes de discutir, como las nominaciones de *parlêtres* que no son miembros de la Escuela, o una inusitada fecundidad de AEs. La “heterodoxia” de la ELP al respecto, solo alcanza hasta ahora a la designación de pasadores sin condición de miembro, pero sí de socio de sede. Sin duda, es un tema crucial indagar más sobre ese papel “mediacional” del pase entre los registros de la dirección de la cura, el final de análisis y el deseo de Escuela.

Pero una crisis de la Escuela del Pase mimética en la ELP, porque ahora toca, no asegura orientación alguna. Justificarla además sobre rumores, es arma de doble filo, extraer y pretender cobrar la propia libra de carne irrecuperable. Prefiero recurrir a las diferentes iniciativas que la ELP ha ido proponiendo para preguntarse ¿Qué pasa con el pase? Rumores semánticos hubo siempre, y no dejan títere con cabeza, pero es lo asemántico de *Lalengua* lo que está en juego. M-H. Brousse recuerda cómo para la reunión histórica del pase en Estrasburgo, Miller escogió un título que asocia pase y ficción. Retomo su idea de que los AEs dan testimonios durante su ejercicio, “en una trayectoria y avanzan su camino y en su elaboración; y finalmente se percibe que pasan de una ficción necesaria a una fixión (...) algo fijado”³. El pase tiene su tiempo, su sutileza, enseñanza sobre cómo alguien se convierte en analista. El que no yerra precisa que haya en alguna parte un real (no un rumor) del que ser incauto. Ese real, Lacan afirma en *Radiofonía* que demuestra una “energética distinta”, da al concepto de crisis su dignidad psicoanalítica, que no es la de la mera ciclicidad. Se trata más bien de sustituir un “gira” por un “cae”, por más que el centro de rotación pudiera parecer renovado.

1 Miller, J.-A., “Teoría de Torino acerca del sujeto de la Escuela”, El Psicoanálisis, nº1, Madrid, 2001.

2 [https://wapol.org/es/las_escuelas/TemplateImpresion.asp?](https://wapol.org/es/las_escuelas/TemplateImpresion.asp?intPublicacion=10&intEdicion=6&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=1934&intIdiomaArticulo=1)

[intPublicacion=10&intEdicion=6&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=1934&intIdiomaArticulo=1](https://wapol.org/es/las_escuelas/TemplateImpresion.asp?intPublicacion=10&intEdicion=6&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=1934&intIdiomaArticulo=1)

3 M.-H. Brousse. La trace : entre mémoire et oubli. Conferencia hacia las 50o Jornadas de la École de la Cause Freudienne “Attentat sexuel”. Transmisión vía Zoom el 18 de junio del 2020.